A

sí como es necesaria la Contaduría General de la Nación es también incómoda para los funcionarios de su propio ministerio el de Hacienda y Crédito Público. En la cultura colombiana una cosa que no se puede hacer es expresar libremente la opinión que se tiene sobre los jefes. Estos mueren de la rabia cuando se les cuestiona. Entre más público es el análisis más molestia genera.

La contabilidad, por su esencia, está llamada a decir la verdad, que puede no ser del agrado o conveniencia de las autoridades de un gobierno. Si no se le concede suficiente autonomía y libertad de opinión termina convirtiéndose en una oficina de trámite de datos, pero no en el instrumento para representar la situación y el desempeño del país.

Doblegados por la corrupción que se extiende por todos lados, no podemos ignorar que los esfuerzos electorales se recompensan con cargos desde los cuales se pueden vincular muchos empleados y ejecutar grandes presupuestos. La prensa habla de las corrientes políticas y hasta de personas naturales que controlan tal o cual entidad o sectores de la administración. Lo que sigue es prohibir, silenciar, ignorar toda censura a la falta de competencia, a las conductas en favor de vinculados privilegiados, a la falta de cuidado en el manejo de los bienes públicos. Bien venidas todas las reseñas que exalten aspectos de una labor y proscritas las que cuestionen.

Las pensiones, el monto de los procesos judiciales en contra, las obras inconclusas, las nóminas paralelas, las actividades exportadas a patrimonios fiduciarios, las unidades con graves problemas de control interno, las que cuentan con dictámenes con salvedades o negativos, son ejemplos de temas muy sensibles para los gobiernos de turno.

No hemos podido unificar el manejo de la contabilidad presupuestaria y la financiera. No queremos dejar de manejar cuentas basadas en el sistema de efectivo. Mientras tanto, libros especializados muestran como esas tres dimensiones pueden articularse en un solo sistema de información.

Todas estas reflexiones para señalar que no es fácil ejercer como Contador General de la Nación, [en momentos en que conocemos que](https://www.ctcp.gov.co/noticias/2021/renuncio-el-contador-general-de-la-nacion) Pedro Luis Bohórquez Ramírez, comunicó su decisión de retirarse del cargo que ocupaba desde 2011. Este académico que nunca se alejó de las instituciones de educación superior, tuvo a su cargo la modernización del sistema contable gubernamental, hoy compuesto por cuatro grupos. Ojalá documente aún más sus experiencias y aprendizajes en un cargo que requiere de mucho sentido diplomático para poder sobrevivir.

La contaduría puede ser una entidad digna de mostrar como ejemplo o puede ser un grupo de redactores de información según los deseos de los gobernantes. En este caso sería un gran estorbo y un peligro para el interés colectivo y el bien común. Como solemos decir, amanecerá y veremos. No ha sido fácil la labor ni lo será en el inmediato futuro.

*Hernando Bermúdez Gómez*